

El TPP y el error de “la mejor política industrial es la que no existe”

Una visión más allá del comercio

El Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, mejor conocido como ATP (o TPP por sus siglas en inglés), ha llegado para enfrentar a China. El Presidente de Estados Unidos fue contundente, el TPP será el mecanismo para limitar la creciente presencia de los productos chinos en el área de influencia norteamericana.

Barack Obama ha señalado que “Sin este acuerdo, los competidores que NO comparten nuestros valores, como China, decretarán las reglas de la economía mundial”, agregando “seguirán vendiendo en nuestros mercados y tratarán de seducir a nuestras empresas, manteniendo sus mercados cerrados”.

Por tanto quien piense que el TPP es un simple acuerdo comercial se equivoca, este es un arreglo de reposicionamiento geoeconómico y geopolítico de Estados Unidos.

- El mensaje para China y el resto del mundo es claro, las reglas del comercio mundial se diseñan bajo la óptica de quienes ejercen el liderazgo global.

El TPP fue diseñado para que Estados Unidos recupere la supremacía del proceso productor y comercializador de las manufacturas globales. El haber exportado sus empresas a China abarató su producción pero le restó presencia en los procesos de innovación y de generación de valor agregado.

Además, los norteamericanos acaban de dar un ejemplo más sobre cómo se construye una política de comercio exterior con visión integral y global. Durante los últimos 5 años empujaron un acuerdo que se mantuvo en la mayor secrecía, hasta hoy solo unos cuantos conocen el contenido total y exacto del TPP.

- Menos son los que comprenden las implicaciones globales que su puesta en marcha tendrá sobre el comercio internacional, así como las medidas y acciones que China emprenderá para enfrentar este desafío.

Si bien el aspecto mencionado es relevante no debe verse de manera aislada. De manera paralela las autoridades norteamericanas emprendieron otras que la complementan.

1. No se debe olvidar que hace unos años Barack Obama decidió volver a capturar el empleo perdido por la exportación de sus empresas manufactureras a China y otros lugares del mundo.

La lógica detrás de ello no solo fue la de generar empleos en casa en un momento que era urgente hacerlo: después de la crisis del 2008 y 2009 la tasa de desempleo había llegado al umbral del 10%, debilitando al pilar esencial del crecimiento económico estadounidense, el consumo privado.

Si bien la creación de empleo es fundamental para la economía norteamericana existe otro aspecto estratégico de mediano y largo plazo considerar:

- La industria manufacturera es fundamental para la innovación, hay pocos sectores productivos que tengan su capacidad innovadora y de transferencia.

Producir en el país propio es sinónimo de crecimiento cuando conjuga valor agregado, contenido nacional, encadenamientos productivos, progreso tecnológico e innovación.

La producción de maquila es una receta económica que no funciona para el largo plazo. China lo entendió perfectamente y aceptó convertirse, inicialmente, en un país maquilador. No obstante, el gobierno chino fue sagaz y sentó las bases de una economía transformadora, capaz de capturar parte de los procesos de innovación y progreso tecnológico. Para ello desarrolló un sistema educativo competitivo al mismo tiempo que aplicó una política industrial que favoreció el fortalecimiento de sus empresas. El financiamiento fue un aspecto esencial.

Durante la década de los años setenta y ochenta salió al mundo a aprender. Sus dirigentes políticos, científicos e ingenieros conocieron las mejores prácticas industriales. Hoy sus mejores estudiantes compiten favorablemente en los posgrados de las universidades occidentales más renombradas. En general los chinos estudian posgrados vinculados con ingeniería, medicina y ciencias.

El éxito de su modelo le ha permitido aprovechar la estrategia de las empresas trasnacionales norteamericanas, europeas y japonesas; todas llevaron su aparato fabril a China, país que adoptó y adaptó los procesos productivos occidentales a sus

necesidades. El crecimiento económico de 10% anual durante los últimos 30 años sintetiza sus logros.

El presidente de Estados Unidos se dio cuenta de las implicaciones de este proceso. Por eso impulsó la reindustrialización de su país y la recaptura de las manufacturas. Conoce que detrás de las mismas se encuentra una de las fuerzas económicas más relevantes para competir, la innovación.

- De acuerdo al Premio Nobel 2001, Joseph Stiglitz, “el sector industrial no solo aprende mejor, sino que también genera más externalidades – más beneficios de aprendizaje- para el resto de la economía”.¹ Hay pocos sectores productivos con una capacidad similar. Por eso el gobierno norteamericano ha implementado medidas para reindustrializar su economía.

Sin embargo hay otros elementos a considerar.

2. Un elemento complementario fue el diseño de una política económica de fomento totalmente dirigida a sus empresas. El Buy America y el Buy American están conceptualizados para comprar lo que se fabrica en Estados Unidos. Ambos programas claramente discriminan a las importaciones, aun a las procedentes de sus socios comerciales de América del Norte. Para Estados Unidos lo esencial era reactivar su economía doméstica.

Pensar que el TPP será un factor que elimine la intención y capacidad del gobierno norteamericano para favorecer a sus empresas mediante las compras que realiza es una ilusión, va en contra de la estrategia implementada para alcanzar su reactivación económica.

- El programa de infraestructura de Barack Obama terminó incidiendo positivamente sobre las empresas norteamericanas, les inyectó recursos en un momento en el que los países desarrollados siguen enfrentando problemas para crecer.
3. Una medida más fue la actualización de sus ordenamientos e instituciones que se encargan de vigilar su comercio exterior. Se les dotó de una mayor capacidad ejecutiva para combatir el comercio desleal y proteccionista que se realiza en otros países.

¹ Stiglitz, J. y Greenwald, B. (2015), *La creación de una sociedad de aprendizaje*, Editorial Crítica.

En este punto debe enfatizarse que parte de ello ha servido como barrera para las importaciones de naciones que siguen de manera ortodoxa las reglas de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y de los tratados comerciales, una afectación colateral que no inhibe la ejecución de la política comercial norteamericana.

4. Además Estados Unidos elevó su proteccionismo. Durante los últimos años las empresas, sindicatos y el propio gobierno norteamericano han solicitado y obtenido medidas precautorias contra las importaciones que consideran no cumplen con las reglas del comercio internacional, sin importar los efectos que ello tenga sobre terceras naciones. México ha sido parte de los afectados.
5. El TPP no es el único reacomodo que Estados Unidos busca realizar en el comercio internacional, en estos momentos tiene negociaciones con la Unión Europea para construir el Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversiones, conocido como TTIP, TAFTA o ACTI. Con ello busca ser el nodo del comercio internacional a nivel global, regulando con ello la presencia de terceros países en toda su zona de influencia. El mensaje es claro para China.
6. El desarrollo energético. Estados Unidos ha potencializado su capacidad doméstica para producir petróleo y gas, particularmente del conocido como shale, su explotación lo dota de una mayor competitividad energética. Además sus empresas privadas ya cuentan con el acceso a las reservas de México y Canadá.

Por tanto, la lectura que debe darse al TPP no es la de un acuerdo comercial aislado, en realidad es parte de un complejo modelo de geoeconomía y geopolítica bajo el cual Estados Unidos busca cambiar la arquitectura del comercio internacional, quitarle el liderazgo a China para llevarlo de nuevo a su país.

El mensaje para México

Al igual que en el caso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la principal competencia para México en el TPP será el país que no es integrante del mismo, China. Básicamente porque los integrantes del TPP tienen una relación comercial más intensa con China que con México, la competencia será muy fuerte.

El TPP representa un nuevo reto para los países que orbitan alrededor de la política norteamericana, particularmente para quienes compiten directamente con China y que no han desarrollado una estrategia de desarrollo industrial adecuada.

- El gran problema que enfrentarán los firmantes del TPP es que China domina el mercado de las 12 naciones que integran el acuerdo, la preponderancia de la economía asiática es clara aun en el área del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Aún sin tratados directos, China avasalló a otras naciones que intentaron crecer bajo un modelo de exportaciones incompleto. Lograron desplazar a los países que carecen de una política industrial activa y efectiva. Uno de ellos es México.

Nuestro país tiene acuerdos y tratados comerciales con casi todos los integrantes del TPP, el resto representa muy poco. Las oportunidades que agrega el nuevo acuerdo son pocas. Se debe ser claro, México participa marginalmente en Brunéi, Vietnam, Malasia, Australia y Nueva Zelanda (Cuadro 1). Además, lo poco que se exporta las naciones mencionadas enfrenta una competencia directa con China, nación que detenta una proporción de mercado superior a la de México (Cuadro 1).

Maquinaria y equipo mecánico, equipo eléctrico, electrónico y de cómputo, hierro y acero, autopartes, plásticos, textiles y productos químicos constituyen la mayor proporción de lo que vendemos a dichos países, los mismos que produce y vende China, nación que tiene el liderazgo en dicha región.

Cuadro 1
Participación de México en las importaciones de los países integrantes del TPP

	<i>México</i>			<i>China</i>		
	2012	2013	2014	2012	2013	2014
Australia	0.4	0.4	0.4	15.1	16.2	17.2
Brunei	0.1	0.1	0.1	35.1	47.2	48.5
Canadá	2.4	2.3	2.3	6.1	6.3	6.5
Chile	2.8	2.6	3.0	15.7	16.6	18.0
Japón	0.3	0.3	0.3	17.1	18.0	18.2
Malasia	0.1	0.1	0.1	18.6	22.3	22.2
Nueva Zelanda	0.3	0.3	0.2	10.1	10.4	11.1
Perú	3.6	4.1	4.1	12.6	14.3	14.5
Singapur	0.2	0.2	0.1	10.7	12.3	13.4
Estados Unidos	12.7	13.2	13.6	15.5	16.3	16.9
Vietnam	0.1	0.1	0.1	30.1	36.8	35.7

Fuente: elaboración propia con información del Trade Map.

Investigaciones renombradas demuestran que México no pudo enfrentar la competencia de China el área del TLCAN, aun con acuerdo comercial nuestro país no enfrentó exitosamente el desafío de la nación oriental:

- El libre comercio no funciona sin política industrial. Eso lo conocen los países asiáticos y por ello han complementado su política de apertura con una avocada al desarrollo de la industria.

El problema es que México entró a las negociaciones del TPP de forma reactiva y con una estrategia defensiva.

- El desafío para México es que busca un acuerdo comercial con países que han aplicado una exitosa política de desarrollo industrial durante 30 años, algunos más.
- Varios de ellos tienen una política de Estado, intervencionista, para favorecer a su industria, como Vietnam. Por el contrario durante 20 años en México la política económica fue enfática en indicar que “la mejor política industrial era la que no existía”. Se combatió a quienes defendieron la vía industrial como mecanismo de desarrollo. Aunque eso comienza a cambiar todavía falta mucho por hacer. El sector público, y aun el privado, no han hecho propios los cambios que a nivel global existen para favorecer el desarrollo industrial.²
- Dicha estrategia de política económica fue errónea, ya tuvo un costo que llevo a lo que Villarreal llamó la “desindustrialización precoz”³: antes de alcanzar una plena industrialización se dio marcha atrás y comenzó a migrar hacia un sector de los servicios de bajo valor agregado, dominado fuertemente por un comercio al por menor que demanda importaciones baratas y que no genera innovación y riqueza.

Con este antecedente México decidió entrar a las negociaciones del TPP. El principal argumento fue que era porque Estados Unidos, nuestro principal socio comercial, estaba en la negociación y que si México no participaba podría perder lo ganado con el TLCAN.

² Ver “The Rejuvenation of Industrial Policy” de Joseph Stiglitz, Justin Yifu Lin y Célestin Monga. Policy REsearch Working Paper 6628. World Bank.

³ “México en su laberinto: ¿Cómo replantear el modelo de crecimiento en una era post TLCAN?” en TLCAN 20 AÑOS ¿Celebración, desencanto o replanteamiento?, Arturo Oropeza, coordinador, UNAM e IDIC.

A partir de dicho razonamiento se intentó, hasta donde se conoce, proteger a industrias como la automotriz.

- Dado que aún se mantiene la secrecía sobre el contenido exacto del TPP, habrá que esperar para conocer lo que se negoció y las implicaciones que tendrá. De inicio se conoce que el grado mínimo de contenido regional en el sector automotriz disminuyó, favoreciendo con ello a Japón.

El argumento de que México debe entrar al TPP porque Estados Unidos lo hace no alcanza para enfrentar la dinámica implícita al mismo.

- Si se ha decidido participar debe modificarse la estrategia de política económica, debe tener un perfil industrial de alta productividad y competitividad. Para ello es preciso que se elabore una estrategia de fomento económico y de promoción avocada a las empresas del sector industrial.
- De igual forma es necesaria la integración de las cadenas productivas, la generación de mayor valor agregado y el aumento del contenido nacional. De otra forma las importaciones de manufacturas terminarán por romper la estructura productiva nacional.

¿Cómo llegan los países integrantes y China al TPP?

Es prioritario recordar que no solo se enfrenta la competencia Vietnam, Malasia y Singapur de manera aislada: estos países son socios comerciales y de inversiones de China, sirven de triangulación para sus productos y han desarrollado una industria sólida.

Seis de los doce países que entrarán al TPP tienen un superávit comercial (Cuadro 2), conocen que el comercio exterior genera crecimiento económico si las exportaciones superan a las importaciones.

La mayor parte de los restantes son socios comerciales de México por medio de acuerdos bilaterales o trilaterales: Estados Unidos y Japón son los más relevantes. En estos mercados difícilmente se podrá lograr un resultado que difiera del alcanzado en los últimos años. por lo que habrá que implementar una estrategia novedosa si se quiere ganar una mayor proporción de mercado. El caso de Japón es importante porque este país se ocupó de reducir las limitantes que existían para su industria automotriz, con lo cual México deberá enfrentar una mayor competencia en este sector.

El caso de Vietnam es igualmente significativo, en 2014 su déficit comercial de 18 mil millones de dólares tuvo su razón de ser por su relación con China: importaciones de hierro y acero, maquinaria, reactores nucleares, boilers, plásticos, autopartes y tejidos o telas de punto representan las principales fuentes de ello. Si México quiere entrar a ese mercado deberá hacerlo con una estrategia diferente.

Un aspecto que no se debe soslayar es que Vietnam revirtió el déficit que mantenía en lo que se refiere al equipo eléctrico o electrónico, producto del desarrollo industrial dirigido a ese sector.

En este caso el mensaje para México es claro: competir en los segmentos mencionados implica enfrentar directamente a China o a la propia industria de Vietnam.

Perú representa un caso similar, su déficit comercial del 2014 es explicado por China, en ese año alcanzó los 1.9 mil millones de dólares, superior al total. Las principales fuentes del desequilibrio peruano radican en equipo eléctrico o electrónico, hierro y acero, artículos de hierro y acero, maquinaria, reactores nucleares, boilers, plásticos, autopartes, prendas y complementos de vestir (excepto de punto), juguetes y zapatos. Justamente las fortalezas de México pero que no le han alcanzado para ganarle mercado a China en América del Norte.

Nueva Zelanda tiene una relación comercial con China que le reporta un superávit, básicamente porque le vende una cantidad significativa de producto vinculados con su poderoso sector alimentario (la inferencia indirecta para México es que Nueva Zelanda difícilmente reclamará alimentos). La parte deficitaria con China se genera, al igual que en los países antes citados, en lo referente a equipo eléctrico o electrónico, maquinaria y equipo, reactores nucleares, boilers, prendas y complementos, de vestir, de punto, prendas y complementos, de vestir, excepto de punto y muebles, iluminación, señales, edificios prefabricados.

En lo que respecta a las 6 naciones con superávit se tiene a Canadá, conocido de México por medio del TLCAN y cuyo mercado no ha sido debidamente aprovechado.

Australia es un caso muy interesante, es de los pocos países que tiene un superávit comercial con China, básicamente producto de su enorme exportación de alimentos, algodón, productos minerales, cobre, piedras preciosas, principalmente. No obstante, y al igual que los otros integrantes del TPP Australia mantiene un déficit comercial en materia de equipo eléctrico o electrónico, maquinaria y equipo,

reactores nucleares, boilers, prendas y complementos, de vestir, de punto, prendas y complementos, de vestir, excepto de punto y muebles, iluminación, señales, edificios prefabricados. Si México desea entrar a ese mercado deberá implementar una estrategia distinta.

En el caso de Brunei y Malasia la situación es similar: déficit con China producto de sus importaciones de importaciones de hierro y acero, equipo eléctrico y electrónico, maquinaria, reactores nucleares, boilers, plásticos, autopartes y muebles, iluminación, señales, edificios prefabricados, entre otros.

Singapur tiene un superávit con China, que superó los 7 mil millones de dólares durante el 2014. A diferencia de otras naciones esto es producto de las ventas que Singapur realiza de equipo eléctrico y electrónico, químicos orgánicos, equipo aeronáutico, plásticos, equipo óptico y petróleo principalmente. ¿Qué exportará México a Singapur si justamente esto es parte de las fortalezas que ambas naciones tienen? Además el déficit de Singapur con China es en maquinaria y equipo, hierro y acero, productos de hierro y acero, y muebles, iluminación, señales, edificios prefabricados, justamente en lo mismo que competimos con desventaja.

Cuadro 2
Balanza comercial de los países integrantes del TPP y China

	Balanza comercial				
	2010	2011	2012	2013	2014
México	-3,176,659	-1,273,337	-108,855	-1,249,341	-2,471,260
Australia	17,964,476	35,217,562	5,778,119	19,673,834	12,900,453
Brunei	6,455,026	8,959,507	9,428,601	7,834,752	6,910,093
Canadá	-5,528,802	-149,501	-8,267,214	-5,158,696	10,866,044
Chile	11,899,167	6,744,053	-2,101,398	-2,488,690	4,294,909
Estados Unidos	-634,135,937	-723,874,095	-729,529,857	-688,324,016	-726,297,676
Japón	75,714,672	-32,196,715	-87,275,747	-118,068,817	-138,405,492
Malasia	34,204,418	39,419,673	31,252,881	22,502,582	25,311,548
Nueva Zelanda	774,030	1,521,894	-938,046	-175,604	-862,117
Perú	5,174,597	7,888,993	3,671,906	-1,485,606	-3,734,319
Singapur	41,076,033	43,733,140	28,670,131	37,233,931	43,521,348
Vietnam	-12,601,888	-9,844,180	748,740	323	-18,791,930
China	181,762,200	154,993,500	230,583,000	259,014,965	384,321,710

Fuente: elaboración propia con información del Trade Map

Por su parte Chile alcanzó un superávit de 3.7 mil millones de dólares con China, producto de sus exportaciones de cobre y sus derivados, así como de productos

minerales, alimentos, pulpa de madera entre otros. En su relación con China el déficit se origina por sus compras de hierro y acero, productos de hierro y acero, equipo eléctrico y electrónico, maquinaria, reactores nucleares, boilers, plásticos, autopartes, prendas y complementos, de vestir, de punto, prendas y complementos, de vestir, excepto de punto.

Además, y de acuerdo con cifras del INEGI, las empresas con 251 trabajadores o más concentran la capacidad exportadora de manufacturas hechas en México: casi el 94% del valor total depende de las mismas (Cuadro 3). El sector productivo en su conjunto no está preparado para exportar, INEGI reportó que para el 2013 solo existían 5,844 empresas exportadoras. En 2007 eran 6040. El máximo de los últimos años se alcanzó en 2009 con 6,194. Es evidente la escasa creación de empresas capaces de competir globalmente.

Solo como referencia se debe considerar que, de acuerdo al Censo Económico 2014 realizado por el INEGI, en México existían 4.2 millones de unidades económicas. En otras palabras, la orientación a la exportación es muy reducida, la mayor parte se dedica a comercializar, lo cual impide pensar que el TPP será una oportunidad para la mayor parte de los productores, en realidad se corre el riesgo de ampliar el déficit comercial si las importaciones terminan por sustituir a la producción nacional, y con ello al empleo e inversión productiva que México requiere para crecer.

Cuadro 3
Porcentaje de exportaciones de manufacturas por trabajadores ocupados
México

	1 a 10	11 a 50	51 a 250	251 a 500	501 y más
2007	0.3	0.6	6.8	7.1	85.3
2008	0.2	0.7	6.9	7.8	84.5
2009	0.1	0.9	8.1	9.0	81.9
2010	0.2	0.6	6.8	8.8	83.6
2011	0.2	0.5	6.7	8.5	84.1
2012	0.1	0.5	6.1	7.7	85.6
2013	0.1	0.5	5.9	6.8	86.8

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.

La única forma de enfrentar exitosamente el desafío del TPP es con una política industrial activa, así como un sistema efectivo de combate al comercio desleal. México se verá afectado negativamente si solamente confía en la mano invisible.



Instituto para el Desarrollo Industrial
y el Crecimiento Económico A.C.



LA VOZ DE LA
INDUSTRIA

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. +52 (55) 6729 9331

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx

<http://www.idic.mx/>



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

D.R. © ® 2015 INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

IDIC - MÉXICO

SE PERMITE EL USO, DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONTENIDO TODA VEZ QUE SE CITE LA FUENTE, SE VINCLE AL ARTÍCULO EN EL SITIO WEB Y SE MANTENGA LA INTENCIÓN DEL CONTENIDO. EN CASO DE QUE NO SEA DE AUTORÍA DEL IDIC A.C., SE DEBERÁ CONSULTAR CON EL AUTOR ORIGINAL.